https://doi.org/10.31819/9783968694689_007

La mujer y el proverbio a través de las memorias sefardíes

Pilar Romeu Ferré
Editorial Tirocinio (Barcelona)

Resumen

La finalidad de esta contribución es presentar, a través de las memorias sefardíes, la imagen simbiótica que de la mujer y el proverbio tienen los memorialistas y su activa presencia como protagonista directa o colateral en buena parte de ellos.

Palabras clave: sefardíes, memorias, proverbios, refranes, estudios de género.

Abstract

Drawing from Sephardic memoirs, this paper examines the symbiotic image between women and proverbs conceived by the memorialists, highlighting women's active presence as direct or collateral protagonists of a good part of them.

Keywords: Sephardim, Memoirs, Proverbs, Sayings, Gender Studies

Kamina kon alegria, porke si kaminas kon tristeza y ansya, te se apoka la vida (Halio 1999: 225).

PRELIMINAR: MEMORIAS SEFARDÍES

En los últimos decenios se han publicado numerosas memorias, biografías, novelas autobiográficas y testimonios de historia oral de judíos sefardíes, y únicamente a ellas me voy a referir en este breve escrito bajo el término genérico de "memorias".

La *Guía bibliográfica de memorias sefardíes* que publiqué en 2012 constituyó la primera tentativa de fijar un corpus de memorias divulgadas en forma de libro entre 1950 y 2011 (2012a), a la que siguió en 2019 una segunda parte. En la primera *Guía* prescindí de las narraciones de los sefardíes del norte de África, pero sí las tuve en cuenta en la segunda *Guía*, por varias razones: la mayoría son antiguas, difíciles de encontrar (anteriores a 1950, incluso de principios del siglo xx) y nos conectan con un mundo más aislado y menos conocido aún que el otomano oriental. Ambas *Guías* fueron prologadas por mi querida Paloma Díaz-Mas, quien desde buen principio me guio, apoyó y ayudó a trazar los aspectos organizativos de esta prolija labor. Desde 2019, cuando se editó la segunda *Guía*, he recopilado cerca de setenta relatos más, en una especie de historia interminable y una ingente tarea bio-bibliográfica que es probable que no se vea culminada en una generación, dado que siguen apareciendo memorias originales escritas hace décadas, que quedaron inéditas.

De la importancia de estos testimonios da fe la Biblioteca Nacional de Israel, que tiene la intención de divulgar en línea historias orales de los judíos sefardíes que vivieron en los países árabes e islámicos y es de suponer que se ampliará a los sefardíes de todas procedencias. Es así como el análisis de las memorias se convertirá con el tiempo en el punto de partida para estudiar la construcción colectiva de la memoria, porque reflejan cabalmente la evolución de las mentalidades, pero también el paso desde un negacionismo y desprecio de la identidad sefardí hasta una revolución para recuperar esas raíces en las últimas generaciones.

LOS PROVERBIOS EN LAS MEMORIAS SEFARDÍES

Entre los muchos datos que pueden extraerse de los escritos memorialísticos encontramos aforismos, proverbios y refranes —términos que

los propios sefardíes utilizaban como sinonímicos y que se tratarán, por tanto, en esta contribución como tales[1]—. Buena parte de la herencia cultural sefardí fue transmitida, durante los cinco siglos posteriores a la expulsión de la península ibérica (1492 y 1496-1497) a través de testimonios orales, como expresión de la identidad grupal, que conectan tanto con el pasado previo a 1492, como con el de los países donde encontraron refugio: "ellos unieron la larga tradición paremiológica del pueblo hebreo a la riqueza del refranero hispánico, enriqueciéndola con aportaciones de la paremiología del mundo islámico (árabe, marroquí, turco) y de otros pueblos con los que convivieron (griego, serbocroata, rumano…)" (Díaz-Mas 2006: 169).

Aunque las memorias están escritas en las más variadas lenguas (serbio, francés, macedonio, alemán, italiano, inglés, etc.), incluyendo el judeoespañol, si bien estas últimas son inusuales, notoriamente se observa cómo los refranes que recogen son, junto a los elementos de la cultura culinaria, los únicos ejemplos que se aportan al texto en judeoespañol (*code switching*), tal como lo oyeron o escucharon de boca de sus familiares[2]. En este sentido, merece la pena señalar que algunos memorialistas son familiares de personajes bien conocidos por los estudiosos: Clarisse Nikoïdski fue la hija de Moïse Abinun (1988) de Sarajevo; Vera Nehama (2011) es nieta de Joseph Nehama de Salónica; y Vivian Wayne (2002)[3] es nieta de David Fresco, el editor del periódico *El Tiempo* de Constantinopla.

Podrá objetarse a esta contribución que los refranes han sido recogidos en los repertorios tradicionales, españoles y sefardíes[4], en los

1. Sobre las denominaciones oficiosas y las que les dan los propios sefardíes (*refran*/*reflan*, *mashalico*, *proverbo*…), con proyección histórica, véase David Bunis (2015).
2. Sobre los campos semánticos que están representados en el léxico judeoespañol en los libros de memorias, y en qué contextos y con qué funciones se insertan, véase Romeu y Díaz-Mas (2011).
3. Los años entre paréntesis indican la fecha de publicación de sus memorias.
4. Como en los clásicos de Meyer Kayserling (1889), Abraham Moscuna (1897) y Raymond Foulché-Delbosc (1895), y los más modernos de Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman (1971), Jesús Cantera Ortiz de Urbina (2004, 2012), y Tamar Alexander y Yaacov Bentolila (2008). Con todo, como señaló Bunis (2015: 13), muchos estudios paremiológicos sobre el refranero sefardí se han analizado a través de la óptica hispana, y no sobre la particular sefardí, ignorando otras tradiciones con las que conectan, desacierto en el que han incurrido incluso sefardíes de casta como Rabí Haim Bidjerano (1850-1931). En este mismo sentido, véase Marie-Christine

periódicos sefardíes de épocas pasadas[5] o en las revistas más modernas[6], e incluso monografías[7], y en el acervo paremiológico cultural universal. Probablemente, "I el haham yerra en la tevá" ('Hasta el rabino puede equivocarse en el púlpito'). La diferencia radica en que en las memorias los refranes forman parte del discurso, expresan estados vitales y son pronunciados en *xuntanzas* familiares y/o comunitarias; describen la compleja sociedad judeoespañola y tienen una proyección sociológica incontestable.

Con ello pretendo estimular a los investigadores a estudiar los proverbios en las memorias, con diversas finalidades, entre ellas: 1) Delimitarlos geográficamente: cuáles se usan en Bosnia, por ejemplo, y no en Turquía; cuáles, anclados en la península ibérica, se usan por doquier; cuáles han nacido en un determinado lugar —los rodiotas y monastirlíes, por ejemplo, dicen poseer un acervo paremiológico específico—; 2) Determinar su divulgación; 3) Analizar la mentalidad, y el nivel de educación de quien los usa; y 4) Establecer el parentesco con las fuentes, antiguas y modernas. A este propósito, las diferencias entre unas u otras comunidades son casi irrelevantes, y en general se aprecia, salvo casos puntuales o respecto de una tradición localista, una uniformidad en el uso de los refranes, con las consabidas variantes dialectales. Este último aspecto había sido advertido por Matilda Koen-Sarano: "topamos el mizmo reflan en diversas variasiones de teksto i de pronunsiasion. Reflanes identikos se topan en lugares bien diferentes i leshanos" (2004: 84). Lo propio se observa en las memorias, donde los ejemplos se multiplican y abonan un ilimitado campo de estudio.

Varol (1999: 205-206), quien insiste en la vitalidad del proverbio judeoespañol en la actualidad.

5. Como en la revista *Yerushalayim*, de donde María Sánchez-Pérez (2010) recopila los refranes publicados en distintas entregas del periódico en 1909.
6. Como en la revista israelí *Aki Yerushalayim* (1979-) o en el suplemento mensual *El Amaneser* (2005-) del periódico *Şalom* de Estambul. En este contexto, conviene consultar el trabajo de Cristóbal José Álvarez López en este mismo volumen.
7. Véanse, a título de ejemplo, Enrique Saporta i Beja (1978), Klara Perahya *et al.* (1995), Isaac Jack Lévy (1969) y Marie-Christine Bornes-Varol (2010).

"Paréceme, Sancho, que no hay refrán que no sea verdadero, porque todos son sentencias sacadas de la mesma experiencia"[8]

Algunos memorialistas vislumbraron la importancia de los refranes, y en cierto modo los recopilaron en pequeños listados, la mayoría sin organización ni plan trazado, como apéndices o colofones de determinados capítulos, o incluso como abertura de los mismos, relacionados con los temas que se van a tratar. Aunque no podemos hablar de recopilaciones de refranes *stricto sensu*, ahí están, por ejemplo, en los libros de Rebecca Amato Levy (1987) e Isaac Jack Levy (1989) de Rodas, Sam Bension Maimon (1993) de Bursa, Hank Halio (1999) de Nueva York y Jamila Kolonomos (2006), con la colaboración de Jasminka Namiceva (2005) de Monastir (hoy día Bitola en Macedonia del Norte), y la introducción de los capítulos por medio de refranes en Vittorio Alhadeff (1998) de Rodas, y Brenda Serotte (2006) de Nueva York.

Todos sin excepción hacen hincapié en que el proverbio es parte importante de su vida, de su familia y de sus sociedades de origen, y le otorgan un poder semimágico a través de expresiones como *la nona* ['abuela'] *decía…*, *mi papú* ['abuelo'] *solía dezirmos…*, *mi madre dizía…*, etc., convirtiéndolos en algo íntimo y familiar, además de estatuirlos como incuestionables y llenos de sabiduría, ya que la brevedad del refrán lo hace fácil de recordar y de reproducir en un determinado momento, y los usan prolijamente cuando procede, al hilo de la narración:

> Les proverbes sont la sagesse des peuples (V. Alhadeff 1998: 249).
> On en avait, en *djidio* [judeoespañol], des proverbes pleins de sagesse (Abinun 1988: 229).
> Sí, sin duda el dzhudezmo [judeoespañol] es sentimiento, pero también es la sencillez de lo cotidiano expresada en proverbios, dichos y refranes… sabiduría de un pueblo milenario (Gutkowski 1999: 118).

Aunque muchos refranes se repiten en diversas memorias, para agilizar las citas y no alargar la bibliografía me he ceñido a unos cuantos autores.

---

8. Miguel de Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, Primera Parte, capítulo XXI. Esta sentencia era conocida entre los sefardíes y fue utilizada, entre otros, por Sam Bension Maimon (1993: 146).

Por el mismo motivo, solo se traducen o anotan los refranes o términos específicos incluidos en ellos que pueden resultar de difícil comprensión, las más de las veces por tratarse de palabras de origen hebreo, turco-balcánico, o propiamente sefardí. He respetado siempre la grafía en la que están escritos, lo cual dará, de paso, una idea de la dificultad de homogeneizarlos.

La mujer sefardí, guardiana del refrán

Todas las fases de la vida en las que interviene la mujer —en el seno de la familia— pasan en las memorias ante nuestros ojos: del nacimiento a la tumba, y a ellas me ceñiré, aunque se encuentran muchos refranes relativos a otros personajes femeninos como tías, *vizinas*, *dishiplas* ("sirvientas"), amigas, casamenteras, *telekas* [mujeres que ayudan en el baño], *kozineras* y *kuzinderas* ("costureras") que dejamos para otra ocasión dado el breve espacio de que disponemos.

Como ha resaltado Díaz-Mas, "El refrán es aún hoy un elemento fundamental del habla de los sefardíes, y sobre todo de las mujeres" (2006: 169). Todos los memorialistas reconocen que en una conversación femenina las sentencias lapidarias estaban y están a la orden del día. Por ello elegí precisamente para este texto el refranero en torno a la mujer, aunque en las memorias haya proverbios para todos los ámbitos de la vida.

> Elle gardait dans les yeux, dans la voix, la chaleur de cet Orient où elle naquit au solstice de l'été de 1905. Elle m'étonnait par des refrains murmurés… (A-R. Cohen 1996: 57).
> She had a proverb for every occasion (Sananes 1997: VIII).
> Las abuelas siempre rubricaban sus decires y consejos con algún proverbio que le daba a su discurso carta de verdad eterna (Gutkowski [Zakaj] 1999: 119).
> La komunikasion de las mujeres a la vida de cada diya eran los rifranes (Kolonomos y Namiceva 2005: 8).
> Nonna Sol used an amount of Ladino proverbs. She spoke in proverbs (Carasso 2014: 16).

Isaac Levy (1989: 65) relata festivamente cómo, en una visita a su madre, Caden, sin pensarlo demasiado, le mentó cuarenta refranes seguidos. Lo mismo le ocurrió en una reunión de mujeres rodiotas en EE. UU., a

quienes convocó para un juego de cartas, y en treinta minutos soltaron treinta refranes mezclados en la conversación, a promedio de uno por minuto.

Corroboran este hecho Kolonomos y Namiceva (2005: 23-26) y Gutkowski (1999: 106): "Ellas" transfirieron eficientemente generación tras generación la esencia y la materialidad de su cultura, con voluntad de continuidad judía, en sus usos y costumbres, en su comunicación diaria, y en sus tradiciones, pese a que sus condiciones de vida fueron en general bastante duras hasta mediados del siglo XIX.

El proverbio contiene toda la filosofía vital. La madre enseñaba con ellos a sus hijos la ética y la experiencia de la vida, para que quedara impregnado en su memoria para el resto de sus días. De ahí el proverbio, "Amor de madre, ni la nieve lo faze enfriar" (Sananes 1997: 85). No es de extrañar, por tanto, que todos los recuerden a la perfección:

> Poco hablar, salud para el paladar (V. Alhadeff 1998: 255).
> Kierres topar las yaves de hohma, pena y lazdra y da sedaka ('Para encontrar las llaves de la inteligencia, pena y trabaja y da limosna') (Halio 1999: 38).
> La mas noble vengansa es el perdon (Halio 1999: 227).
> La haraganud, ermana de aniyut ('La indolencia es hermana de la pobreza') (Arditti 2012: 198).
> El que da sedacá abalda la guezerá[9] ('El que da caridad impide la desgracia') (Bensignor 2004: 97).

Según Yehuda Hatsvi, "los refranes eran tan konosidos por el puevlo, ke ni se nesesitava sitar el refran entero mientras avlando. Basta de pronunsiar una sola parte" (Bunis 2015: 17). Además, la mayoría reconoce saberlos en diferentes lenguas: "We, [the] Turkish Sephardim know and employ *refranes* in three languages: Hebrew, Ladino and Turkish" (Maimon 1993: 146); "There were sayings accumulated from so many different cultures —Ladino, Italian, French, Turkish, Arabic— that it seemed there was one for every situation" (G. Alhadeff 1998: 8-9). Muchos de ellos tienen un punto humorístico (Koen-Sarano 2004: 84), y junto con las *konsejas* [cuentos orales] constituían un buen pasatiempo nocturno. En la familia de Gini Alhadeff (1998: 8-9), políglota como la mayoría, a modo de divertimento familiar, los proverbios se traducían de una lengua

9. Sobre la etimología y el significado de esta palabra, véase Fórneas Besteiro y Marcos Marín (1974).

a otra, aunque carecieran de sentido. En eso consistía, precisamente, el entretenimiento, ya que suscitaba la risa[10].

PATRIARCADO: EL IMPERIO DE LA TIRANÍA DOMÉSTICA

El mundo masculino que rodeaba a las mujeres —abuelos, padres, maridos, hermanos e incluso otros miembros varones de la comunidad (rabinos, tíos, amigos)— les constreñía a no salir de sus roles tradicionales. Debían realizarse como hijas, esposas, madres/suegras y abuelas en un entorno sin demasiadas dudas existenciales. El matrimonio era la situación ideal y la única aceptable, pero no eran ellas quienes elegían marido, pues las estrategias matrimoniales estaban vinculadas a la conservación o aumento del patrimonio, de modo que el amor era un concepto que ni siquiera existía en sus mentes. Todas las mujeres de la familia se casaban, empezando por la mayor y por riguroso orden. Con todo, muchas quedaban solteras, especialmente si eran poco atractivas o huérfanas, por no poder pagar una dote, aunque organizaciones internacionales, como la WIZO, ayudaban a las chicas pobres para dotarlas, darles un ajuar y casarlas, y también se les buscaba trabajo[11].

Así pasaban a depender del padre al marido sin transición. Muchos cronistas perciben ese sometimiento como una de las muestras de la tiranía doméstica a la que estaban sometidas, pues mientras los hombres salían a la calle y tenían relaciones con el mundo exterior —comerciales, e incluso sexuales, y nadie se escandalizaba por ello[12]—, ellas estaban confinadas entre los muros de la casa o del barrio. Tenían su reinado tras la puerta[13]

---

10. Lo propio sucede con los dichos. Un ejemplo podría ser el castizo español "hacer castillos en el aire", que en francés resulta ser "*bâtir des chateaux en Espagne" y no "dans l'air"*.
11. Así se constata en Kolonomos (2006: 70), pero hubo también loables proyectos menos internacionales, como el que proponía Basat en Russe a fines del siglo XIX de crear un fondo para dotar a las viudas y huérfanas, o hijas de familias pobres, y pudieran contraer matrimonio (Ayala 2006: 62-63).
12. Decía Laura Jejati: "Estoy segura de lo que te digo: ¡padres, esposos, abuelos, hermanos, tíos... todos! Te lo digo, ¡todos tenían sus aventuras! ¡En qué falsedad se vivía! […] Aquella sociedad nos ahogaba a nosotras, las mujeres" (Gutkowski 1999: 315).
13. "Ken tyene mujer ermoza ke la tenga byen guadrada" (Courtine-Denamy 2001: 193). Según Haim Vidal Sephiha (1984: 14) este refrán proviene del último verso (moraleja) del antiguo romance de la mujer adúltera que conocía por boca de su abuela, quien se lo cantó en 1961, y que se iniciaba: "Yo m'alevanti un lunes, i un lunes por la manyana". Se encuentra también en el refranero de Saporta i Beja (1978: 133).

mientras que el marido escapaba a correr tras otras puertas, como el abuelo borrachón de Ángel Wagenstein (2005).

La abuela materna de Sylvie Courtine-Denamy estaba totalmente tiranizada. Cuando llegaba a casa el esposo, debía traerle puntualmente las babuchas y el café, y el tuteo era impensable: nunca llamaban al esposo por su nombre —salvo en ocasiones extraordinarias—, sino *señor marido*, y las hijas llamaban al padre *señor padre* o *le bezo la mano*, *senyor padre* (Courtine-Denamy 2001: 96, 192).

Un caso de sumisión —bellamente descrito, *hélas*!— expone *Vida propia* de Vicky Nizri (2000), una autobiografía novelada de la abuela de la autora, Esther Negrin, oriunda de Monastir. Es un relato de la vida de una judía pobre que lucha contra los prejuicios junto a un marido asquenazí, viudo con tres hijos; de una mujer que carece de vida propia, de libertad para elegir el curso de su vida. Solo cuando fallece su esposo, la desesperada lucha del personaje por liberarse culmina. En adelante, sí tendrá *vida propia*.

Se suele poner como excusa la protección que los varones debían ejercer sobre ellas. Así, Pepo Bahar, un sionista fornido, saca a bailar a Débora Barzilay en la década de 1910 en Monastir y le recrimina que ande con ese *señorito americano*. "We must protect our woman", le dice (Ergas 2004: 158).

Otra excusa frecuente abunda en el amor y el respeto que todos les profesaban. Es cierto que se mantenían al margen de las decisiones relativas a los negocios de sus maridos e hijos, pero no eran ignorantes, toscas o sometidas; gozaban del respeto y de la consideración de los hombres, y sus juicios en lo que atañe a la vida en general, a la moral o al cumplimiento de las leyes, siempre eran tomados en cuenta (Gutkowski 1999: 119), aunque la mayoría fueran analfabetas:

> "Ich habe halt nur eine dumme türkische Mama, die nicht richtig lesen und schreiben kann", dachte ich bei mir. Und schnell weiter: "Lieben tu ich sie trotzdem" (Behar 2006: 70).
>
> De vuelta de la cocina, se sentaba, muy juiciosa en su doméstico sacerdocio, satisfecha de su humilde y decorosillo destino de soledad, únicamente ornado con su marido y su hijo, de quienes era sirvienta y guardiana (A. Cohen 2007: 13).

Como resultado por esta situación de imposición muchas fueron infelices. Solo una minoría tuvo la oportunidad de ir a la escuela. La formación de las mujeres, especialmente en las escuelas de la Alianza Israelita Universal (Alliance Israélite Universelle) en la segunda mitad del siglo XIX, supuso

la modernización de la sociedad y afirmó su posición en la familia y en la comunidad, involucrándose en movimientos sociales ya desde principios del siglo xx[14]. Tenemos noticia de que algunas eran instruidas por los padres o maridos, e incluso los hijos: "La cultura que Djamila había adquirido era la que le habían enseñado su propia madre y su marido" (Moreno 2003: 27).

El nacimiento

"Mujer sin kriaturas es komo un arvole sin fruta" (Halio 1999: 229). El nacimiento es un acontecimiento expectante y gozoso —"¡puzhados i no menguados!" (Gutkowski 1999: 40)—, objeto de gran alegría para una familia, sobre todo si nacía un niño —pues el varón continúa la alcuña familiar y recita el *kadíš* [oración fúnebre] a la muerte del patriarca—, y más aún, si este llegaba después de varias niñas. Muchos autores describen casos de *paridura de ija* en los que el abuelo desprecia a su nuera tras un primer parto con resultado feminil, o llora por el despecho de su propia nieta: "Guaidimí, una niña cargando a otra niña; si hubiera sido hombre, la suegra y su hijo le estarían besando los pies" (Nissán 2003: 48).

Los proverbios en este punto giran casi siempre en torno a la bondad de parir hijo y no hija para cumplir las expectativas familiares:

> De Purim a Pesah[15] mejor ke mi madre no me pariera (Amato Levy 1987: 216).
> Amor de madre, lo demás es ayre (Perera 1996: 4).
> ¡El Dyo ke no mos traiga una izhika ke sepa meldar! (Gutkowski [Pardo] 1999: 173).
> Ken izho kriya oro fila, ken izha kriya, ansya enfila (Gutkowski [Toledo] 1999: 259).
> Tyene ijas, tyene ansyas (Courtine-Denamy 2001: 120).

14. Sobre la modernización de la mujer sefardí y de cómo se manifestó en la *Alborada* de Sarajevo (1901), véase Aldina Quintana (2009). Véanse también los fundamentales estudios contenidos en Paloma Díaz-Mas y María Sánchez-Pérez (2010), y Paloma Díaz-Mas y Elisa Martín Ortega (2016). Según Amor Ayala (2006: 48), la actitud modernizadora de las mujeres tuvo un eco negativo entre los hombres, convirtiéndola en sinónimo de decadencia social.
15. Purim y Pésaj son dos festividades judías, la primera es carnavalesca y la segunda es la Pascua. Se celebran con escasas semanas de diferencia, en primavera. Las semanas previas a la Pascua son de mucho trajín, tanto en la cocina como en la casa.

A tu ijo ambezalo a ennadar i a tu ija a endetchar ['A tu hijo enséñale a nadar y a tu hija a sufrir'] (Courtine-Denamy 2001: 164).
La ija nace para parir, el ijo para resivir (Peskine 2003: 96).
La ija para el kaldo, el ijo para el palo! (Peskine 2003: 137).
La ija, ni naska ni muera (Peskine 2003: 254).
Una fija una maravilla, dos fijas buenas son, tres fijas guay de mozotros (Kolonomos y Namiceva 2005: 35).
Quien tuguerto nasse nunca se enderetcha (Mostrel 2006: 19).

Aunque se considera una bendición del cielo el poder parir a los hijos y criarlos, la responsabilidad de educarlos se trae a colación como algo negativo:

Ken pario ke mesha, asta ke kreska ['Quien parió es responsable de criar al niño'] (Amato Levy 1887: 99).
El krear es fierro almashkar ['Para criar un hijo toma la fuerza del acero'] (Amato Levy 1987: 92).

Cualidades de la novia/esposa

La correcta elección de la novia/esposa es un paso primordial, sobre todo en los tiempos antiguos, ya que determinará la convivencia familiar. De ello dan fe los numerosísimos refranes que se encuentran en las memorias. Unos se refieren al compromiso en sí, en el que debe primar el acierto, ya que no tiene retorno; otros, a cuestiones económicas; otros, a la prestancia y habilidades de la doncella; y otros, en fin, a la bondad o la belleza en unos tiempos en que la delgadez no estaba bien vista y las *entradikas en karne* eran las favoritas:

Dame godrura te dare ermosura (Amato Levy 1987: 87).
Es kumplida, diez dedos, diez marafetes ['habilidades', 'dones'] (Amato Levy 1987: 106).
El ombre en la plaza, la mujer en la kaza (Halio 1999: 163).
Toma haber ['amigo'], sube escalon; Toma mujer, baja escalon (V. Alhadeff 1998: 281).
Oya y mujer tienes bien ke eskojer ['Olla y mujer tienes bien que escoger'] (Halio 1999: 163).
La buena mujer yena la kaza (Halio 1999: 163).
Mujer ermosa sin buendad es komo eskularicha ['pendiente'] en nariz de puerko (Halio 1999: 229).

La mujer i la rosa fiske la afreskas te turna ermoza! (Peskine 2003: 228).
Es mutchu negru de tomar mujer savia (Peskine 2003: 267).
La ermozura de la mujer no inrikese el ombre (Kolonomos y Namiceva 2005: 23).
Ni linda de enkantar, ni feya de espantar (Kolonomos y Namiceva 2005: 36).
La pera alavada, sale guzaneada (Kolonomos y Namiceva 2005: 36).
En kada dedo tiene un marafet! (Serotte 2006: 204).
El ke se kaza por la moneda, ella se va, la mursa keda ['El que se casa por dinero, este se termina y la fea se queda'] (Arditti 2012: 194).

El ajuar

El ajuar de boda ha sido un quebradero de cabeza desde tiempos inmemoriales en muchas culturas. Desde chicas, incluso las niñas iban preparando el suyo. Recuerda Abinun (1988: 12) a su madre, Clara, huérfana de madre, con once años, en 1906: "elle préparait son trousseau", y Kolonomos (2006: 36-37) a las mujeres en verano cosiendo a tal efecto en la puerta de las casas, cantando y contando *konsejas*.

Una vez elegido el/la candidato/a se realizaban los desposorios y la discusión de la dote, y pocos días antes de la boda se procedía a la exposición y el *presyado del ajuar*, algo muy típico salonicense, aunque se solía hacer también en otras comunidades, como en Skopje y Rodas.

> Este era un momento delicado. Por el ajuar se medía la calidad de la novia; tanto es así que en la *ketubá* ['contrato matrimonial'] se hacía constar cuánto apreciada había sido la exposición. Y a la suegra… ¡nunca le parecía bastante! Ana Zakaj explica cómo se desarrollaba: Se exponía toda la ropa absolutamente todo lo que la novia llevaría a su nuevo hogar: vestidos de noche, de día y de tarde, los zapatos con las carteras y guantes que hacían juego, las sábanas y los manteles bordados, las toallas. En cuanto a la ropa interior no faltaban ni los corsets, ni las bragas, ni las ligas, y también estaban los jabones y los perfumes, los peines y peinetas, los sombreros. […] Mientras la prometida permanecía en el *siyón de la novya* sus invitadas desparramaban sobre toallas y sábanas los confites traídos para el *ashugar*, augurando a la joven: ¡*Blanka i kontenta ke estés syempre*! (Gutkowski 1999: 127).

Los proverbios que siguen abajo ilustran el lugar relevante que le correspondía al ajuar en la cultura sefardí:

El ke no kere kosuegrar, demanda muncha ashugar[16] (Amato Levy 1987: 92).
Lo que no se fada en el achougar, no se fada en la boda ['Lo que no se estipula en el contrato matrimonial, no se encuentra en la ejecución'] (V. Alhadeff 1998: 281).
Ashugar y paras te puedo dar, ama el mazal ['la suerte'] tu lo bushkaras (Halio 1999: 221).
La ninya en la facha, el ashugar en la kacha! (Courtine-Denamy 2001: 96).
La nuera traye achugar de oro i de marfil, la suegra tyene syempre ke dizir![17] (Courtine-Denamy 2001: 165).
De dota i ashugar ninguno no se enrikisyo (Kolonomos y Namiceva 2005: 36).

La boda

La boda era y es uno de los momentos más gozosos para una familia, propicios para las bendiciones: "¡Mazal alto ['gran suerte'] ke tengan los novyos! ¡Alegrados ke se vean!" (Gutkowski 1999: 63). Los matrimonios eran mecanismos de continuidad y se conformaban sobre la base del honor, la decencia, la caridad, la educación, el compromiso con lo religioso y el buen desempeño en lo económico. Se educa a los hijos para formar una familia y tener hijos, no para amar. "El amor no es un juguete, es un alfilete ['tormento']" (V. Alhadeff 1998: 115). Los siguientes proverbios transmiten una idea parecida en torno a la boda y el matrimonio:

Lo ke no se fada en la boda, no se ase toda l'ora [en otras palabras, si no tomas ventaja cuando puedes, puedes perderla] (Amato Levy 1987: 93).
Ija de kazar, fierro mashkar (Maimon 1993: 174).
No se desha un marido para arrastar (Sananes 1997: 146).
Mis ijas kazadas, mis ansyas dobladas (Halio 1999: 229).
Si te kierres kazar bien, kaza te kon tu igual (Halio 1999: 231).
Kien se kaza kon amor, bive siempre con dolor (Halio 1999: 226).
El ke tyene ija de kazar i no la kaza, se kaza sola! (Courtine-Denamy 2001: 161).
El que tarda de casarse se apresura a dechar huerfanos (Rahmani 2002: 113).
Ni fija sin kazar ni Pesah sin tomar (Kolonomos y Namiceva 2005: 33).
Ni Pesah sin masas [panes ácimos], ni fija sin kazar (Kolonomos y Namiceva 2005: 36).
El kazar es un regalo, el parir es un mal passo, el kriar mal todo el año (Serotte 2006: 175).

16. Lo contrario dicen Kolonomos y Namiceva: "Ken kere konsuegrar, demanda mucha ashugar" (2006: 36).
17. Se encuentra también en el refranero de Saporta i Beja (1978: 141).

Pero los proverbios atestiguan también que "El amor es un guzanico que entra por el ojico", como decía a menudo la madre de Víctor Perera (1996: 6). Porque si los casamenteros cumplían su función en el seno de las antiguas comunidades, con el tiempo, cada vez más se dejaba la opción a los jóvenes para concertar matrimonios por amor: "Komo la kyero i me kyere, ni kinyan ['compromiso'] se kyere" (Saporta y Beja 1979: 37).

No solía haber ni viudos ni viudas, ya que el judaísmo prefiere la familia, y rápidamente se encontraba una solución a la viudez de uno de los esposos: "Kada tindjere su kapak" (Kolonomos y Namiceva 2005: 36)[18].

Las relaciones familiares

En las memorias, la interposición de proverbios sobre las relaciones familiares en general es abrumador y refleja a veces la difícil convivencia en el seno de las familias. Lo constataba Hélène Gutkowski en una entrevista a varias mujeres. Si, por ejemplo, señalaba: "Vamos a hablar de las suegras…" inmediatamente cada una de las presentes soltaba su refrán acorde:

La suegra, ni de barro buena (Gutkowski [Levi] 1999: 54).
Amor de suegra, sol de invierno (Gutkowski [Mizrahi] 1999: 54).
¡Suegra, dolor de muela! (Gutkowski [Bencuya] 1999: 54).
Amistad entre suegra y nuera no hay (Peskine 2003: 252).

Lo mismo ocurría con la relación marido-mujer:

Marido en kaza, dolor de kichada ['quijada'] (Sephiha 1993: 237).
Hueso que te tocó en parte, llévatelo con arte (Cohenca 2003: 185).

O los muy sabrosos relativos a los colaterales yernos y nueras (*guesos ajenos*), impregnados de prejuicios y aristas ("la lengua no tyene ueso, ma akevranta ueso!" [Saporta y Beja 1979: 248]):

Nuera kulevra kon kimane ['violín con cinco cuerdas'] (Saporta y Beja 1979: 240).
Nuera en kaza, kaza desfamada (Saporta y Beja 1979: 240).

18. La otra variante del proverbio: "Para kada oya ay su tapadera" (Sephiha 1993: 235).

A ti te lo digo mi fija, tu entyendelo mi nuera[19] (Saporta y Beja 1979: 243).
Amor de yerno, komo sol de envierno (Gutkowski [Mizrahi] 1999: 54).
Ermuera, dolor de muela[20] (Gutkowski [Mizrahi] 1999: 54).
Kunyadika kulevrika (Nizri 2000: 110).
No lo yames yerno, si no metio anio al dedo (Kolonomos y Namiceva 2006: 36).

Las únicas que se libran de las invectivas son las *viejas*, que no los *viejos*:

Vieja en kaza, alegría en kaza (Kolonomos y Namiceva 2005: 35).
El vyejo en kaza, entronpeso es en la kaza; la vyeja en kaza, trezoro es en la kaza (Bunis 2015: 40[21]).

La presión familiar se observa también a través de innumerables refranes que destilan un punto de cruel misoginia —¿o es humorismo?—, que contradice el omnipresente amor y devoción por las "reinas del hogar":

Kaveyo lungo, meoyo kurto (Peskine 2003: 96).
Kien tiene mujer tiene el guerko ['demonio'] al lado (Halio 1999: 226).
El meollo de las musheres es poko i ken lo toma es loko, keman la koltcha por un piosho (Nizri 2000: 175).
La mayor parte de las mujeres son la causa deque sus maridos envidien los que no se casan (Rahmani 2002: 116).
Mujer anojada, maldisyon del Dio (Peskine 2003: 257).
A la mujer savia el marido la yama ermano (Peskine 2003: 310).

Se aprecia que hay refranes que cambian a los protagonistas familiares pero el esquema es idéntico.

Komidikas

Las mujeres sefardíes son especialistas en elaborar *komidikas sabrosas*. A través de los refranes apreciamos el inmenso valor que como aglutinante

19. Según Bunis (2015: 40) un refrán similar ("A ti te lo digo, nuera; óyelo tú, suegra") está en Yiŝḥac Magriso, *Séfer Me'am lo'ez ḥélec šeliší* (Constantinopla: Rubén y Nisim Asquenazí, hijos de Yoná ben Yaacob [Yoná Asquenazí], [5]513 [1753], fol. 39a).
20. Se encuentra también en el refranero de Saporta i Beja: "Nuera: dolor de muela" (1978: 141) y en sus memorias: "Nuera dolor de muela" (Saporta y Beja 1979: 240).
21. Tomado de Yiŝḥac Magriso, *Séfer Me'am lo'ez ḥélec šeliší* (Constantinopla: Rubén y Nisim Asquenazí, hijos de Yoná ben Yaacob [Yoná Asquenazí], [5]513 [1753], fol. 181a).

de la familia tenía y tiene la mesa sefardí. Por ello, el proverbio "ken kome solo muere solo" constituye una premonición a quien se aparta de las convenciones grupales.

La alimentación es, junto a la lengua y la práctica religiosa, uno de los elementos de la identidad sefardí[22]. Es signo de amor —bellamente expuesto por Albert Cohen en *El libro de mi madre* (2007)—, es signo de afecto —como señala Brenda Serotte en *The Fortune Teller's Kiss* (2006)—, y es signo de placer por los sabores y saberes compartidos, tal y como reflejan tantos libros de memorias que contienen al mismo tiempo recetas —como el de Colette Rossant *Memories of a Lost Egypt* (1999), o el de Matilde Bensignor *De miel y milagros* (2004)—, y es puesta en valor por todos los memorialistas. Por poner un ejemplo, solo Kolonomos y Namiceva (2005: 125-127) recogen noventa *rifranis sovre la komida*.

No obstante, no todos los refranes que contienen elementos culinarios se refieren a asuntos estrictamente nutricionales, sino que su interpretación adquiere sentido más allá de la cocina:

> Kada uno kon su mal, i la vyeja kon la tayarina (Saporta y Beja 1979: 62).
> Etcha otro huevo en la olla, este salió caldudo (Perera 1996: 4).
> Ken se kema en la chorba ['sopa'] asopla en el iogur (Gutkowski [Zakaj] 1999: 119).
> Ken kome solo muere solo (Gutkowski [Agamiz] 1999: 245).
> Ken fiñe y amasa, de todo le pasa (León [Saúl] 2002: 40).
> Todos los duelos kon komer son buenos (León [Saúl] 2002: 19).
> Ninguno sabe lo que hay en la olla mas que la cuchara que la meneya[23] (León [Saúl] 2002: 43)[24].
> Pasteliko i banyo ke no mos manken todo el anio! (Peskine 2003: 91).
> La vyentri no si inchi kun palabras (Kolonomos y Namiceva 2005: 127).
> Sako vasio no se tiene empies[25] (Carasso 2014: 148).

22. En este sentido puede verse Romeu (2012b).
23. Se emplea, según Cantera (2004, n. 2668), para significar que solo los más allegados están enterados de las cosas más íntimas.
24. Aunque este refrán se encuentra en muchas memorias, Bunis (1992: 19) ("Ninguno save el mal de la oya si no la kučara ke la maneya") señala que es una traducción de un refrán hebreo: "En mi šeyedá ṣarat hayorá, ki im hakaf hamemarés betoxá".
25. Significa que una persona que no come no puede tenerse en pie. Sin embargo, según Cantera (2004, n. 3793) se dice de quien pretende hacer creer que ayuna cuando en realidad se cuida bien.

En torno a la muerte

Los proverbios que se refieren al último eslabón de la vida —no ya específicamente femeninos— son de la más variada índole: comenzando por aquellos en que ni siquiera se pronuncian las palabras *muerte* o *muerto*: "Moshe se fue. Adonai quedó" (V. Alhadeff 1998: 281); los que aluden a los siete días de duelo y su justificación: "El vyejo por onor, el mansevo por dolor" (Saporta y Beja 1979: 189); los que intentan explicar por qué el común de los mortales no desea la muerte: "La vieja no kere morir, para mas ver i oyir" (Amato Levy 1987: 102); los que aluden a situaciones límite que pueden dañar la salud de una persona: "Kyeres matarlo a uno: dale mujer manzeva y kuzinera vieja" (M. Cohen 1997: 62), y otros que tienen una connotación que hunde sus raíces en la Cábala: "Los bivos no pueden fazer el officio de los muertos" (Perera 1996: 6).

Sin embargo, y como ya decía Koen-Sarano (2005: 87), los refranes judeoespañoles expresan un gran respeto por las tradiciones, una gran fe y confianza en Dios, y la disposición de ponerse en sus manos para obtener gracia:

> Ken avla i il Dio lu oyi (Gord 2000: 64).
> El Dió no ajarva ["golpea"] con dos manos (Bensignor 2004: 97).
> ¡Que el Dio mos dé el bien y dónde ponerlo también! (Amselem 2000: 63).

En resumen

Los refranes ocupan un lugar primordial en la mente de los sefardíes —de ayer y de hoy— y en los escritos (auto)biográficos ambicionan rescatarlos del olvido. Al tiempo, son el medio natural de contacto con la venerada lengua de sus antepasados, una lengua de origen hispano, pero no española. Los aprendieron o escucharon de boca de sus familiares y con ellos conectan al reproducirlos. En este sentido, su aportación en las memorias constituye un vigoroso eje sobre el cual pivotar para recrear las circunstancias y situaciones en las que se introducen.

Bunis concluía en 2015 su estudio con la esperanza de que la paremiología sefardí fuera estudiada a través de la terminología adoptada por los sefardíes, y no por aquella "oficializada" por los estudiosos hispanistas. *El Dio lo kera*. Del mismo modo que se ha reivindicado hasta la saciedad la

tendenciosa españolidad de los sefardíes y de su lengua[26], los investigadores de hoy trazan *avagariko* ["despacio"] una tenue pero firme senda que posibilitará singularizar los estudios sefardíes en todos los ámbitos, entre los que se contará la paremiología sefardí.

Los refranes pueden también coadyuvar a conformar un futuro *corpus* paremiológico sefardí digital, al estilo de los que se han ido creando en los últimos años[27] y que sería deseable como recurso académico.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ALEXANDER, Tamar y Yaacov BENTOLILA (2008), *La palabra en su hora es oro. El refrán judeo-español en el Norte de Marruecos*, Yerushalayim, Instituto Ben-Zvi.

ARMISTEAD, Samuel G. y Joseph H. SILVERMAN (1971), *The Judeo-Spanish Ballad Chapbooks of Yacob Abraham Yoná*, Berkeley, University of California Press.

AYALA, Amor (2006), "'La mujer moderna' por Y. A. Basat (*La Alvorada*, Russe 1899): La mujer sefardí y sus deberes en la nueva sociedad", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*. *Sección Hebreo* 55, pp. 45-67.

BORNES-VAROL, Marie-Christine (2010), *Le proverbier glosé de Madame Flore Gueron Yeschua* (*Judéo-espagnol-Bulgarie*): *Édition critique du texte en judeo-espagnol*, *précédée d'une Introduction en français*, Paris, Geuthner.

BUNIS, David M. (1992), "Una introducción a la lengua de los sefardíes a través de refranes en judezmo", *Neue Romania* 12 = *Judenspanisch* 1, Winfried Busse (ed.), pp. 7-36.

— (2015), "Judezmo Terms for the Proverb and Saying: A Look from within", en Eliezer Papo *et al.* (eds.), *Dameta leTamar. Studies in Honor of Tamar Alexander*, Beer Sheva, Moshe David Gaon Center for Ladino Culture/Ben-Gurion University of the Negev.

CANTERA ORTIZ DE URBINA, Jesús (2004), *Diccionario Akal del Refranero sefardí*, Madrid, Akal.

26. Véase en este sentido Romeu (2011 y 2020), donde se refutan algunos clásicos mitos sobre los sefardíes.

27. Entre ellos, uno catalán: *Paremiología catalana comparada digital* (PCCD) <https://pccd.dites.cat>, versión en línea de las fuentes fraseológicas escritas, orales o digitales que conforman la base de datos del trabajo de investigación de Víctor Pàmies i Riudor (1963). O el refranero multilingüe que se puede consultar a través del siguiente enlace: https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/.

— (2012), *Diccionario Akal del Refranero español*, Madrid, Akal.
Díaz-Mas, Paloma (2006), *Los sefardíes*: *historia*, *lengua y cultura*, Barcelona, Riopiedras [4ª ed.].
Díaz-Mas, Paloma y María Sánchez-Pérez (eds.) (2010), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo. Identidad y mentalidades*, Madrid, CSIC.
Díaz-Mas, Paloma y Elisa Martín Ortega (eds.) (2016), *Mujeres sefardíes lectoras y escritoras*, *siglos XIX-XXI*, Madrid/Frankfurt am Main, Iberoamericana/Vervuert.
Fórneas Besteiro, José María y Francisco Marcos Marín (1974), "GUEZERÁ: precisiones sobre el origen de este vocablo judeoespañol", *Boletín de la Real Academia Española* 54, pp. 153-156.
Foulché-Delbosc, Raymond (1895), "Proverbes judéo-espagnols", *Revue Hispanique* 2, pp. 312-352.
Kayserling, Meyer (1889), *Refranes ó proverbios españoles de los judíos españoles*, Budapest, C.L. Posner e hijo.
Koen-Sarano, Matilda (2004), "El reflan djudeo-espanyol: Espejo de las komunitas sefaradis", *Aki Yerushalayim* 75, pp. 84-87.
Lévy, Isaac Jack (1969), *Prolegomena to the Study of the Refranero Sefardí*, New York, Las Américas.
Moscuna, Abraham (1897), "Spaniolische Sprichwörter (Aus Tatar-Bazardzyk in Ost Rumelien)", *Der Urquell* 1, pp. 84-86; 204-205.
Perahya, Klara, Suzi de Toledo, Suzi Danon y Fani Ender (1995), *Erensya Sefaradi* (*Proverbos i Diças*), İstanbul, Gözlem Gazetecilik Basin ve Yayin A. S. [2ª ed.].
Quintana, Aldina (2009), "La mujer sefardí ante sí misma y ante ellos: una lectura por las páginas de *La Alborada* (Sarajevo, 1900-1901)", *El Prezente*. *Studies in Sephardic Culture* 3, pp. 113-140.
Romeu Ferré, Pilar (2011), "Sefarad ¿la 'patria' de los sefardíes?", *Sefarad* 71.1, pp. 95-130.
— (2012a), *Guía bibliográfica de memorias sefardíes*. *Sefardíes originarios del Imperio otomano (1950-2011)*, Barcelona, Tirocinio.
— (2012b), "Elogio de la *borreca* en las memorias sefardíes". *eHumanista* 20, *Homenaje a Elena Romero*, pp. 334-350, www.ehumanista.ucsb.edu.
— (2019), *Guía bibliográfica de memorias sefardíes* (*segunda parte*). *Sefardíes originarios del Imperio otomano y del norte de África*, Barcelona, Tirocinio.
— (2020), "En 'clavemanía'. ¿Dónde están las llaves... de Sefarad?", *Sefarad*, 80.1, pp. 263-295.

ROMEU FERRÉ, Pilar y Paloma DÍAZ-MAS (2011), "El léxico de la memoria: expresiones judeoespañolas en autobiografías sefardíes", en W. Busse y M. Studemund-Halévy (eds.), *Lexicología y lexicografía judeoespañolas*, Bern, Peter Lang, pp. 123-141.

SÁNCHEZ-PÉREZ, María (2010), "Los refranes de la revista sefardí *Yerushalayim* (1909)", *Paremia* 19, pp. 53-60.

SAPORTA Y BEJA, Enrique (1978), *Refranes de los judíos sefardíes y otras locuciones típicas de los judíos sefardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, Barcelona, Ameller Ediciones.

SEPHIHA, Haim Vidal (1984), "Cantar, contar y 'refranear'", *Maguén / Escudo* 51.2, pp. 15-17.

— (1993), "Proverbes Judéo-Espagnols: La Partie pour le Tout, une mémoire Sélective", *Paremia* 2, pp. 231-237, https://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/002/033_vidal.pdf.

— (2019), "Autour du proverbier judéo-espagnol", *Linguistique. Revue de la Société internationale de linguistique fonctionelle* 55.1, pp. 230-241, https://shs.cairn.info/revue-la-linguistique-2019-1-page-231?lang=fr.

VAROL, Marie Christine (1999), "Raíces medievales de los proverbios judeoespañoles", en A. Benaim (ed.), *Proceedings of the Tenth British Conference on Judeo-Spanish Studies. 29 June-1 July 1997*, London, Queen Mary y Westfield College, pp. 203-218.

MEMORIAS CITADAS

ABINUN, Moïse (n. Sarajevo 1912) (1988), *Les lumières de Sarajevo. Histoire d'une famille juive d'Europe centrale. Récit*, Paris, J. C. Lattès.

ALHADEFF, Gini (n. Alejandría 1951) (1998), *The Sun at Midday*: *Tales of a Mediterranean Family*, New York, The Ecco Press [1.ª ed. 1997].

ALHADEFF, Vittorio (n. Rodas 1904) (1998), *Le chêne de Rhodes*: *Saga d'une grande famille sépharade*, Paris, Éditions Paris-Mediterranée [1ª ed. en castellano: *La cita en Buenos Aires*: *saga de una gran familia sefaradí* (Buenos Aires, Nuevohacer Grupo Editor Latinoamericano, 1996), pero escrita originalmente en francés].

AMATO LEVY, Rebecca (n. Rodas 1939) (1987), *I remember Rhodes…* / *Mi akodro de Rhodes…* New York, Sepher-Hermon Press for Sephardic House at Congregation Shearith Israel.

Amselem, Line (n. París 1966) (2012), *Pequeñas historias de la calle Saint-Nicolas*, Zaragoza, Xordica Ediciones [1.ª ed. en francés, *Petites histoires de la rue Saint-Nicolas*, Paris, Allia, 2006].

Arditti Algazi, Rafael (n. Esmirna 1937) (2012), *Caminos de leche y miel. Imágenes de un niño nacido en Turquía, durante las grandes turbulencias y acontecimientos del siglo veinte*, Ciudad de México, ed. del autor [2ª ed.].

Behar, Isaak (n. Berlín 1923) (2006), *Versprich mir, dass Du am Leben bleibst. Ein jüdisches Schiksal*, Berlin, Ullstein.

Bensignor, Matilde (n. Buenos Aires 1947) (2004), *De miel y milagros. Evocaciones sefardíes*, Buenos Aires, Milá.

Carasso, Lucienne (n. Alejandría 1946) (2014), *Growing Up Jewish in Alexandria*: *The Story of a Sephardic Family's Exodus from Egypt*, North Charleston, CreateSpace Independent Publishing.

Cohen, Adèle Rivka (n. Bruselas 1939) (1996), *Mon enfance sépharade*: *mémoires judéo-espagnoles*, Paris/Montréal, L'Harmattan.

Cohen, Albert (n. Corfú 1895) (2007), *El libro de mi madre*, Barcelona, Anagrama [1ª ed. *Le livre de ma mère*, Paris, Gallimard, 1954].

Cohen, Marcel (n. Asnières-sur-Seine, 1937) (1997), *Lettre à Antonio Saura*. *Édition bilingüe*, Paris, L'Échoppe.

Cohenca, Jacobo (n. Asunción 1932) (2003), *Dispersión y reencuentro. Genealogía, historia y legado de las familias sefaraditas*, Buenos Aires, Lumen.

Courtine-Denamy, Sylvie (n. Neuilly-sur-Seine 1947) (2001), *La maison de Jacob*. *La langue pour seule patrie*. *Récit*, Paris, Phébus.

Ergas, Zeki (n. Estambul 1939) (2004), *From the Balkans to Asia Minor: A Jewish Family Saga in the War Years of 1912-1922*, İstanbul, The Isis Press.

Gord, Ana (n. Belgrado 1942) (2000), *Parfum de pluie sur les Balkans*. *Roman séfarade*, Lausanne, L'age d'homme [1.ª ed. en serbio, Kuić, Gordana, *Miris kiše na Balkanu*, Beograd, Vuk Karadžić, 1986].

Gutkowski, Hélène (n. París 1940) (1999), *Érase una vez... Sefarad*. *Los sefardíes del Mediterráneo*. *Su Historia*. *Su Cultura*. *1880-1950*. *Testimonios*, Buenos Aires, Lumen. [Testimonios de: Marcos Agamiz (n. Urlá 1910), Susana Toledo (n. Edirne 1918), Dora Pardo (n. Sofía 1921), Sol Mizrahi (n. Samsun, Turquía, años 1920-1930), Esther Levi (n. Esmirna 1928), Yalet Bencuya (n. Esmirna 1932), Ana Zakaj (n. Skopje 1934), Laura Jejati (n. Beirut 1946)].

HALIO, Hank (n. Nueva York 1917) (1999), *Ladino Reveries. Tales of the Sephardic experience in America*, New York, Foundation for the Advancement of Sephardic Studies and Culture, 2ª ed. [1ª ed. 1996].

KOLONOMOS, Jamila-Andjela (n. Monastir 1922) (2006), *Monastir sin djudios*, Skopje, s.e.

KOLONOMOS, Jamila-Andjela y Jasminka NAMICEVA (2005), *Sinteyas de los sefardes de la Makedonia. Memoria, uzos, mantinision / […] / Sparks of the Macedonian Sephards. Memories, Customs, Food*, Skopje, La komunita djudiya de la Makedonia.

LEÓN, Denise (2002), *Izcor. La Vela Encendida. Cinco relatos de mujeres que hicieron el Shabat*, San Miguel de Tucumán, Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos/Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. [Testimonios de: Alegre Rosas (n. Esmirna 1912) y Luisa Saúl (n. Esmirna 1914)].

LEVY, Isaac Jack (1989), *Jewish Rhodes: A Lost Culture*, Berkeley, Judah L. Magnes Museum.

MAIMON, Sam Bension (c. 1993), *The Beauty of Sephardic Life. Scholarly, Humorous, and Personal Reflections*, editado por Albert S. Maimon y Eugene Normand, Seattle Maimon Ideas Publications.

MORENO, Harry (2003), *Caminando y hablando. La historia real de una familia sefardí*, Barcelona, Dèria Narrativa [2ª ed.].

MOSTREL, Alexandre (2006), *Une Saga Séfarade*, Paris, Page après page.

NEHAMA, Vera (2011), *Las turquesas mágicas. Crónicas de Salónica*, Madrid, Hebraica Ediciones.

NISSÁN, Rosa (2003), *Novia que te vea*, Ciudad de México, Planeta Mexicana [1ª ed. 1992].

NIZRI, Vicky (2000), *Vida propia. Novela basada en la vida de Esther Schoenfeld*, Ciudad de México, El Pirul.

PERERA, Víctor (1996), *The Cross and the Pear Tree. A Sephardic Journey*, Berkeley/Los Angeles, University of California [1ª ed. New York, Knopf, 1995].

PESKINE, Brigitte (2003), *Les eaux douces d'Europe*, La Tour-d'aigües, Éd. de l'Aube [1ª ed. Paris, Editions du Seuil, 1996].

RAHMANI, Moïse (n. El Cairo 1944) (2002), *Shalom Bwana. La saga des Juifs du Congo*, Paris, Romillat.

ROSSANT, Colette (1999), *Memories of a Lost Egypt: A Memoir with Recipes*, New York, Clarkson Potter.

Sananes Stein, Gloria (1997), *Marguerite*: *A Journey of Sephardic woman*, Morgantown, Masthof Press.

Saporta y Beja, Enrique (1979), *En torno de la Torre blanca*, Paris, Editions "Vidas Largas".

Serotte, Brenda (2006), *The Fortune Teller's Kiss* (*American Lives*), Lincoln, University of Nebraska Press.

Wagenstein, Angel (2005), *Abraham le poivrot* (*Loin de Tolède*), Paris, L'Esprit des Péninsules [1ª ed. en búlgaro, *Daletch ot Toledo*, Sofia?, Colibri, 2002]

Wayne, Viviane (2002), *Inshallah*: *In Pursuit of My Father's Youth*, McKinleyville, Fithian Press.